

## ALFRED MARSHALL Y LA GÉNESIS DEL NEOCLACISMO INGLÉS

Daniel Lahoud

*Universidad Católica Andres Bello*

*Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales*

[dlahoud@ucab.edu.ve](mailto:dlahoud@ucab.edu.ve)

### ABSTRACT

Este trabajo trata de ser un acercamiento al pensamiento económico de Alfred Marshall, busca sus orígenes en su educación hogareña de raigambre conservadora y religiosa, y en sus intentos para desarrollarse como matemático, luego su interés por la filosofía y la metafísica, y finalmente por su consumación como economista y fundador de lo que se conoce como la escuela neoclásica de Cambridge. Pero además busca sus orígenes con la escuela clásica, en los adelantos de Ricardo y Mill, con un apoyo importante en las ideas de la escuela histórica alemana, por la cual guardó una profunda admiración y por los desarrollos del denominado marginalismo. Marshall se consideró el creador de ese movimiento, aunque llegó luego que se habían planteado las tres propuestas en la misma Cambridge, en Lausanne y en Viena. Sin embargo, su personalidad fue lo suficientemente avasallante para sustituir a Jevons luego de su muerte y centrar el liderazgo de la escuela de Cambridge alrededor de él mismo.

**Palabras clave:** Marshall, marginalismo, historicismo, neoclasicismo

**JEL codes:** B13, B31

## 1. Breve reseña biográfica

Alfred Marshall (1842-1924) nació en Bermondsey, un barrio pobre de pequeñas empresas de curtiembre, cercano a los chiqueros, que se ubicaba al sur de Londres y que fue destruido en los bombardeos de la segunda guerra mundial, fue el hijo de un funcionario del banco de Inglaterra (William Marshall) quien había escrito un trabajo curioso denominado *Los Derechos Del Hombre y Los Deberes De La Mujer*. William quería que su hijo se dedicara a los estudios eclesiásticos, y se convirtiera en ministro, para lo cual consiguió una beca, con el mismo banco de Inglaterra para que Alfred estudiara en St. John College de Oxford. Su padre trató por todas las formas que abandonara el ajedrez y las matemáticas que eran las pasiones juveniles de Alfred. Según relata Keynes, jugaba ajedrez para mejorar sus dolores de cabeza que eran constantes en la niñez, y esa razón era la única por la cual el padre le permitía distraerse en ese juego; sin embargo, Alfred luego se sintió orgulloso de evitar seguir con el ajedrez, a pesar que era bastante bueno en la práctica de esa actividad, debido a que eso le permitió desarrollar sus potencialidades como profesional, en la docencia y la economía.

Marshall pertenecía a una familia de muy baja clase social, sin embargo contradijo a su padre en su deseo de llevarlo a la vida religiosa, y con la ayuda de un tío que poseía los recursos para financiarlo, estudió matemática en Cambridge y se graduó con honores, por lo que pudo conseguir un trabajo como fellow en St. Mary College (que era el colegio femenino de Cambridge). Su padre era profundamente creyente e influyó a Marshall buena parte de su vida, de hecho Marshall se volvió agnóstico en la madurez, pero a decir de Emil Kauder (1953b) la estricta educación religiosa y protestante, a la que lo sometió el padre, tiene que ver con su posición en torno al marginalismo. Estaba preocupado por los temas de la metafísica y poco a poco fue llegando a la economía como ciencia. En 1868, en ese mismo interés por la filosofía, viajó a Alemania donde hizo amistades (contrario a Keynes, Marshall dominaba el alemán) y entabló los primeros contactos con los historicistas alemanes, principalmente con Wilhelm Roscher. También viajó a los Estados Unidos, donde hizo lo propio con los iniciadores de la escuela institucional americana, algunos de esos economistas americanos, también habían sido tutorados por Roscher en Alemania.

Durante los años iniciales de profesor, conoció a su futura esposa Mary Paley, con quien se casó en 1877. Ese matrimonio le hizo perder su puesto porque el cargo de fellow exigía el celibato y luego aspiró para entrar a dar clases de Economía Política en la Universidad de Bristol. Junto a su esposa publicó en 1879 su primer libro que se llamó *Economics of Industry*, pero en la tercera edición del libro en 1899 Marshall amplió el texto y modificó sensiblemente algunos capítulos por lo que la nueva edición salió con la firma única de Marshall.<sup>1</sup>

En 1890 publicó la primera edición de sus *Principios de Economía*, libro que fue modificando y ampliando hasta su última edición en 1920. Desde 1885 y hasta 1908 ocupó la cátedra de Economía Política de Cambridge que antes que él tenía Henry Fawcett quien murió en 1884 y en la que fue sucedido por Pigou.

Marshall dictaba la cátedra de introducción a la economía en Cambridge, y entre sus alumnos tuvo a John Maynard Keynes, y de la lectura de los *Principios* de Marshall se entiende bien, que hay elementos en común en ambos personajes; el desprecio de Keynes por el tratado de Say, la amalgama de conceptos historicistas y clásicos, así como marginalistas en su trabajo, y, por último, el poco aprecio por el liberalismo económico que ambos ostentaban. Quien se adentra a estudiar a Marshall debe seguir el consejo de su discípulo J.M. Keynes, este último en su opúsculo a la publicación de los trabajos inéditos de Marshall explica, con razón, que lo importante del trabajo de Marshall no está en el texto de los principios sino en las notas y en los anexos. (Keynes 1924:341)

Marshall se movió entre la reforma y el conservacionismo, ya que al final de su vida, abogó por que Cambridge estableciera la carrera de economía en su oferta académica. Pero además, tuvo encontronazos con Beatrice Webbs,<sup>2</sup> debido a que esta última quería modificar los estatutos de Cambridge para permitir que las señoritas pudieran ejercer como profesoras en la universidad. Sin embargo, una vez que se consiguió aprobar la posibilidad de que las mujeres ascendieran al claustro académico, permitió que su esposa Mary Paley asumiera una de las cátedras de la universidad.

<sup>1</sup> Sin embargo es bastante notable que en los Principios afirme que su esposa revisó los textos, por lo que parece reconocer mucho del intelecto de su compañera. Ver Principios en el prefacio a la 8va. Edición], p. XXVII

<sup>2</sup> Beatrice Webb (1858-1943) es la Baronesa de Passfield, fue una socióloga, economista, socialista, historiadora laboral y reformadora social. Ella inventó el término negociación colectiva y además junto a otras personalidades incluidos su esposo Sidney Webb (1859-1947), primer barón de Passfield fueron los fundadores de la London School of Economics, además de ser miembros fundadores de la Sociedad Fabiana. Muestra de que la nobleza victoriana, antes que liberal era socialista.

## 2. Un asunto de método

La obra de Marshall destaca, porque aquí estamos ante un matemático haciendo su trabajo y fue con mucho, uno de los que más desarrolló esa vertiente, que es lo que hasta hoy se explica en las clases de microeconomía en las universidades, y algunos elementos son utilizados además, en la base matemática de las clases de macroeconomía. Aunque partió de la obra de los marginalistas,<sup>3</sup> sin embargo tuvo que romper con los elementos fundamentales del marginalismo para que surgiera lo que estaba buscando en su trabajo. Marshall llega a Cambridge por segunda vez en 1885, catorce años después de que Jevons había publicado la primera edición de la *Teoría de la Economía Política* y nueve años después de la primera edición de los *Elementos de Economía Política Pura* de Walras, y el uso de la matemática en su teoría es superior al de ambos. Pretende sin embargo, que se le reconozca como el inventor del marginalismo y son innumerables las cartas en las que protestó contra Walras, por la autoría de muchas de las ideas del último. (Segura J. (s/f): p.26s) Demostrando en parte la descripción que hiciera sobre su personalidad la Señora Robinson.<sup>4</sup>

Los principios están escritos en lenguaje verbal como era lo regular en un trabajo económico de su época. Marshall sabía la dificultad de escribir un trabajo imbricando con lenguaje matemático, por eso incluyó ese método en un apéndice al final, incluso al final de los otros apéndices que tratan sobre temas metodológicos y fundamentales de su trabajo teórico.<sup>5</sup>

El tiempo va a ser importante en el análisis marshalliano, como lo fue en el trabajo de Menger, pero no es el tiempo que van a heredar los austriacos, que es el tiempo de la acción, puramente subjetivo. El tiempo para Marshall se divide en el *período de mercado*, que identifica como muy corto plazo en el que las variables cambian muy poco, el *corto plazo*, donde quienes cambian son los costos variables y existe la posibilidad de costos fijos, el *largo plazo*, donde los costos fijos pueden afectarse y el *muy largo plazo*, que es el período en el que los cambios ocurren en la tecnología, la población y en el cual no existen costos fijos. Pero además es medible en unidades temporales fijas, por lo que corresponde al tiempo de los físicos y de hecho muchos de sus modelos tienen fundamentación en la mecánica racional y el desarrollo de la escuela va por la ruta de establecer la metodología pura de la mecánica. Por eso el desarrollo del equilibrio es producto de un análisis situación estacionario, como categoría del análisis.

Buena parte del trabajo inicial de Marshall se dedicó a darle forma matemática a las explicaciones de Smith, y de Mill, así como a los modelos de Ricardo, por lo que unió al análisis marginal, los elementos de la escuela clásica, y causando que se llame a quienes siguieron su propuesta como neoclásicos, e incluso que se termine confundiendo los conceptos de Marshall con los fundamentos del análisis de Smith, Ricardo y Mill. Marshall sentía una admiración profunda por Ricardo, lo que lo distingue de Jevons y Walras.<sup>6</sup> Esta admiración se debe a que utilizaba los libros de Ricardo y de J. S. Mill para sus clases y poco a poco fue sustituyendo el Manual de Mill, y de hecho eso ocurrió a nivel general, debido a que en las universidades que daban la materia Economía Política, inicialmente se usaba el libro de J.B. Say, este se cambió el manual de Mill y luego se sustituyó por el libro de los principios de Marshall. Marshall reinó hasta los años 50 del siglo XX en el cual fue sustituido por el manual de Samuelson.

Para Marshall no existe conflicto entre la teoría del valor trabajo, que sirve como fundamento para el trabajo de Ricardo y el de Mill, y la teoría del valor subjetiva en la que se centra la visión marginalista, por ello considera que los costos pueden entenderse por el intermedio de la propuesta de la escuela clásica británica. Su visión de la teoría del valor trabajo expuesta por Ricardo, lo lleva a criticar lo que él denomina *la*

<sup>3</sup> Se entiende por marginalismo al movimiento que lideraron Jevons, Menger y Walras de manera independiente en tres naciones, quienes intentan explicar el origen del valor en un criterio subjetivo, esto enfrenta abiertamente la propuesta de Smith, Ricardo y Mill según la cual el valor está determinado por los costos de producción y más específicamente, por la interacción del factor trabajo, por lo que se le conoce con el nombre de teoría del valor trabajo. Esto hace muy duro, el aceptar que Marshall sea realmente el sintetizador de la obra marginal, a menos que se entienda por síntesis al sincrétismo entre el marginalismo y la teoría clásica británica que es lo que realmente representa la escuela de Cambridge. Aunque, además hay una utilización intensa de la mecánica en los modelos económicos que se proponen a partir de Marshall, él se refería a que la economía era mucho más compleja y que se encontraba mucho más emparentada con la Biología (Marshall: 1920: XXIV-XXV)

<sup>4</sup> Joan Robinson decía que como economista era una persona incomparable, pero como persona dejaba mucho que desear.

<sup>5</sup> Citamos antes a Keynes, debido a que él mismo entendió que la lectura de esos apéndices y las notas, es necesaria para entender el trabajo de Marshall en sus propias palabras: "Marshall had a characteristic habit in all his writings of reserving for footnotes what was most novel or important in what he had to say" (op.cit.)

<sup>6</sup> Muy a pesar que el análisis de Menger es el más subjetivo, no se mostró muy crítico a la escuela clásica británica en su obra seminal.

*interpretación deficiente* que hicieron Rodbertus y Marx, (Marshall, 1920: p.482)<sup>7</sup> pero también la que realizó Jevons. (Marshall, 1920: p.483)<sup>8</sup> Sin embargo, en relación a este último utiliza la cadena que expuso Jevons, en su trabajo, y que se describe así: "Cost of production determines supply./ Supply determines final degree of utility./Final degree of utility determines value." (Marshall, 1920: p.483)<sup>9</sup> Pero la transforma, asegurando que quedaría mejor, si se expresara de la siguiente manera: "Utility determines the amount that has to be supplied,/ The amount that has to be supplied determines cost of production,/ Cost of production determines value, because it determines the supply price/ which is required to make the producers keep to their work." (Jevons c.p. Marshall, A. 1920: 484)<sup>10</sup> Y luego toma una carta que Ricardo envía a Malthus para emprenderla contra Say en relación a la teoría del valor: "M. Say has not a correct notion of what is meant by value when he contends that a commodity is valuable in proportion to its utility."<sup>11</sup> (Marshall, 1920: p.484)

Realmente Marshall hace una mezcolanza conceptual en la que combina las ideas de Smith y Ricardo con las de la escuela historicista alemana,<sup>12</sup> que por supuesto estaban muy alejadas de las propuestas de la escuela clásica y además le adosa el análisis marginal, sin comprender que de alguna forma los tres iniciadores de este movimiento se mostraban contrarios a la idea del valor trabajo, y aunque Jevons y Walras aplicaban método matemático, no se habían atrevido a describir una ecuación de costos, porque no encontraban la manera de medir matemáticamente la subjetividad del costo.<sup>13</sup> Sin embargo, un espíritu ecléctico y conservador como fue el de Marshall, le permitió hacer esa mezcla de ideas, aunque algunas parezcan contradictorias, como lo son efectivamente la teoría de valor trabajo y la teoría subjetiva del valor.

Marshall conectó la teoría de la utilidad con la teoría de la demanda de una manera precisa, por lo que el análisis de la demanda propuesto, es el que se utiliza normalmente en las clases de microeconomía. Además desarrolló el concepto de elasticidad, y la clasificación de los bienes que se utiliza de manera convencional en la disciplina económica, denominando *bienes normales* a aquellos cuya demanda aumenta cuando aumenta el ingreso y los distinguió de los *bienes giffen* en los que ocurre exactamente lo contrario.

Definió el concepto de *excedente del consumidor*, además de identificar y describir los efectos renta y sustitución que ocurren cuando cambian los precios y otras variables en las funciones de demanda y de oferta. Tenía la idea de que efectivamente la utilidad determinaba la demanda, pero consideraba que los costos determinaban la oferta, y que ambos se encontraban en lo que denominaba el "diagrama de las tijeras" en la que no hay preponderancia de una sobre la otra, sino que actúan en conjunto. De esa manera conformó la caja de herramientas que se utiliza para hacer el análisis microeconómico.

Además del mal carácter por el que casi siempre tuvo problemas con los colegas y con los otros miembros del marginalismo, provocó algo que no fue regular en el pensamiento del resto de los marginalistas. Marshall aceptó que el costo de producción determina el precio y además al igual que Ricardo entendía que una buena parte del costo de producción lo representa el trabajo, de hecho para Marshall el trabajador era el personaje principal de la economía y abandonó cualquier referencia al empresario. Por eso, a la mayor parte de los economistas les cuesta entender el que Jevons, Walras y Menger interpretaran que los costos no determinan los precios, que los precios son producto de la "utilidad marginal decreciente" aunque, hasta el momento en el que escribieron ellos no la conocían por ese nombre, y bastaría con revisar los trabajos de cada uno para observar que hay diferencias de enfoque, incluso en el alcance de las proposiciones.

<sup>7</sup> Marshall, A. (1957 [1920]): Apéndice I: La Teoría del Valor de Ricardo en Marshall, A. (1957 [1920]): Principios de Economía Aguilar, Madrid, p. 673

<sup>8</sup> Op. Cit., p. 674

<sup>9</sup> Jevons c.p. Marshall, A. (1957 [1920]): Apéndice I: La Teoría del Valor de Ricardo en Marshall, A. (1957 [1920]): Principios de Economía Aguilar, Madrid, p. 674 El costo de producción determina la oferta. La oferta determina el grado final de utilidad. El grado final de utilidad determina el valor.

<sup>10</sup> Op. cit., p. 675 La utilidad determina la cantidad que debe ofrecerse, / La cantidad que debe ofrecerse determina el costo de producción, / El costo de producción determina el valor, porque determina el precio de oferta / que se requiere para que los productores cumplan con su trabajo.

<sup>11</sup> El Sr. Say no tiene una noción correcta de lo que se entiende por valor, cuando sostiene que una mercancía es valiosa en proporción a su utilidad. En esto vemos, la relatividad del concepto utilidad en el análisis de Marshall.

<sup>12</sup> Aunque los historicistas son profundamente críticos del trabajo de Smith y Ricardo, utilizaban sus manuales, asegurando que no eran libros de texto, sino eso, manuales y los criticaban, porque consideraban que el libremercado que es la propuesta de ambos, solo era aplicable en Inglaterra y no podía en ningún caso ser funcional en países como Alemania, o los Estados Unidos.

<sup>13</sup> Los costos para un economista no son los costos contables, sino que de múltiples formas son lo que denominan costo de oportunidad.

### 3. Historicismo, Marginalismo y Clasicismo se dan la mano

Quizá lo más importante del trabajo de Marshall pasa desapercibido, porque Marshall estaba en contacto con la vieja escuela histórica alemana desde su época mas juvenil. Cuando se preocupaba por la metafísica hizo contacto con Roscher y otros miembros de la escuela, y en la madurez mantendrá el contacto con la joven escuela histórica alemana, en específico con su líder fundamental Gustav Schmoller. De hecho siente una admiración muy grande por el pueblo alemán y por los desarrollos de los economistas alemanes de esta escuela. Aunque hay que decir en detrimento de Marshall que criticó fuertemente los intentos germánicos por provocar la gran guerra.

La influencia historicista en Marshall será profunda, por lo que sus discípulos también guardan el influjo, si se lee en los principios el siguiente párrafo:

The practical issues which, though lying for the greater part outside the range of economic science, yet supply a chief motive in the background to the work of the economist, vary from time to time, and from place to place, even more than do the economic facts and conditions which form the material of his studies.<sup>14</sup> (Marshall, 1920:30-31)

Se evidencia claramente la creencia muy historicista sobre la existencia de una teoría económica para cada período y para cada geografía. Pero su influjo historicista no queda ahí y si se busca en los apéndices hay señales claras de ello, por ejemplo:

The control of industry by Government is seen in its best and most attractive forms in Germany; and at the same time the special virtues of private industry, its vigour, its elasticity and its resource are beginning to be seen in full development there.<sup>15</sup> (Marshall 1920:436)

Reconoce además, que los mayores adelantos de la ciencia económica se han realizado en Alemania y elogia el trabajo de Liszt quien hace la propuesta de controles que relata de la siguiente manera:

But he showed that in Germany, and still more in America, many of its indirect effects were evil; and he contended that these evils outweighed its direct benefits. Many of his arguments were invalid, but some of them were not; and as the English economists scornfully refused them a patient discussion, able and public-spirited men, impressed by the force of those which were sound, acquiesced in the use for the purposes of popular agitation of other arguments which were unscientific, but which appealed with greater force to the working classes.<sup>16</sup> (Marshall 1920 :445)

Ese párrafo es sensacional, porque muestra claramente que al igual que los historicistas, apela por un sistema distinto para los países que no comparten las características que tiene Inglaterra y además afirma. En este apéndice se muestra abiertamente como historicista cuando afirma que estos economistas (los historicistas), han logrado superar el egoísmo e incluso evitar el altruismo, y establecer un sistema que les permite desarrollarse en un medio adverso. De la misma manera, afirma que las ideas alemanas se están aplicando con éxito en la política económica protecciónista que han implantado los Norteamericanos. (ídem.)

La preocupación de Marshall en torno a la adquisición y la propiedad privada lo lleva siempre al refugio historicista, primero refiere a Knies quien considera que los "placeres no pueden compararse ni medirse, que

<sup>14</sup> Las cuestiones prácticas que, aunque se encuentran en su mayor parte fuera del ámbito de la ciencia económica, pero que proporcionan un motivo principal en el trasfondo del trabajo del economista, varían de vez en cuando, y de un lugar a otro, incluso más que las hechas y condiciones económicas que forman el material de sus estudios. (traducción del autor)

<sup>15</sup> El control de la industria por parte del gobierno se ve en sus mejores y más atractivas formas en Alemania; y al mismo tiempo las virtudes especiales de la industria privada, su vigor, su elasticidad y sus recursos comienzan a verse en pleno desarrollo allí. (traducción del autor)

<sup>16</sup> Pero demostró que en Alemania, y aún más en América, muchos de sus efectos indirectos fueron perversos; y sostuvo que estos males superaban los beneficios que aportaban. Muchos de sus argumentos eran válidos, pero algunos no; y como los economistas ingleses rechazaron con desdén, una discusión paciente, estos hombres capaces y de espíritu público, impresionados por la fuerza de aquellos que eran sanos, aceptaron su uso con el propósito de agitar popularmente otros argumentos que no eran científicos, pero que apelaron con mayor fuerza a las clases trabajadoras. (traducción del autor)

varían según las épocas y tienden a aumentar con el progreso de la civilización" (Marshall 1920: 458-9), y como afirmando su conflicto entre el egoísmo y el altruismo de las motivaciones, recurre a Wagner, quien divide las motivaciones en cuatro de orden egoísta: 1. La lucha por la propia ventaja económica, 2. El temor al castigo y la esperanza de la recompensa, 3. El sentimiento del honor y la lucha por el reconocimiento, y 4. El anhelo de la ocupación; y tres motivos con calidad altruista, que son: 1. la fuerza impulsiva de la conciencia, 2. La presión del sentimiento del deber y, 3. El temor a la reprobación de la misma conciencia. (Marshall 1920: 459)<sup>17</sup>

También es importante observar la visión que presenta sobre la libertad económica, la cual según él durante mucho tiempo contribuyó a la mejora de la sociedad británica, (Marshall 1920: 445)<sup>18</sup> pero ahora ve muy bien que se hagan restricciones a la libertad, afirma: "It has been left for our own generation to perceive all the evils which arose from the suddenness of this increase of economic freedom."<sup>19</sup> (Marshall 1920: 434) Asegura que es necesario imponer restricciones a la libre empresa y que: "But these new restraints are different from the old. They are imposed not as a means of class domination; but with the purpose of defending the weak, and especially children and the mothers of children, in matters in which they are not able to use the forces of competition in their own defence."<sup>20</sup> (Marshall 1920:434)

El desprendimiento, consideraba que se convertiría en el resultado de la voluntad deliberada y, este transformaría la libertad individual para convertirla en libertad colectiva, de manera que del pasado de libertades surgiría evolutivamente una moderna forma de libertad, y afirma que es una tendencia que se observa en todas las naciones. (Marshall 1920:435)<sup>21</sup>

Marshall no veía problema en la constitución de empresas gubernamentales, (Marshall 1920: p.176 y 101n: p.569)<sup>22</sup> así como elogia la conformación de los *Trust* en Norteamérica, describiendo que estos pueden constituirse antes de que nazcan las empresas o una vez ya en funcionamiento. (Marshall 1920: p.177)<sup>23</sup> En este punto se entiende a la perfección porque el liberalismo estaba viviendo su etapa final, entre los últimos años del siglo XIX y los principios del XX, y se comprende que la influencia moralizante de la educación religiosa que obtuvo del padre, seguía marcando honda huella en su pensamiento. (Kauder, Emil 1953 b)

Dentro del abanico de ideas que rodean a Marshall hay que incluir también su relación con la naciente escuela americana, fundamentalmente su relación con Robert Ely, quien será uno de los fundadores de la vieja escuela institucional americana, que además fue discípulo de Roscher y por tanto, compartía algunos de los preceptos del historicismo alemán. De esa raigambre son ideas como la solución arbitral de problemas de la sociedad entre los sindicatos de obreros y las patronales, bajo la mirada del gran árbitro que sería el gobierno. (Marshall, 1920: 251-260; 602n; 603n)

Como es obvio, lo que nos propone Marshall no es el liberalismo clásico, es al igual que lo que proponía Mill, una amalgama de "ismos" que van desde el conservatismo hasta el socialismo, llenos del más absoluto sinccretismo y tolerancia. A pesar que Marshall vivió en la cúspide de la sociedad victoriana inglesa, no por ello era un acartonado liberal. Era un hombre pragmático, que sabía tomar de cada ideología aquello que le servía para los fines de su propia forma de pensar. Al mismo tiempo, sirve para cuestionarse ¿no será que los liberales de finales del siglo XIX se habían vuelto permisivos y tolerantes, capaces de negociar los principios que todos consideramos férreamente cimentados.

<sup>17</sup> En el trabajo de Marshall cuida de usar las definiciones de sus colegas alemanes en el mismo idioma teutónico.

<sup>18</sup> Marshall, A. (1957 [1920]): Apéndice A El Crecimiento de la Libertad de Industria y el Espíritu de Empresa en Marshall, A. (1957 [1920]): Principios de Economía, Aguilar, Madrid, pp. 615-617

<sup>19</sup> Se ha dejado que nuestra generación perciba todos los males que surgieron del repentino aumento de la libertad económica. (traducción del autor)

<sup>20</sup> Op. Cit., pp. 618-619

Pero estas nuevas restricciones son diferentes de las anteriores. Se imponen no como un medio de dominación de clase; pero sí, con el propósito de defender a los débiles, y especialmente a los niños y las madres de esos infantes, en asuntos en los que no pueden hacer uso de las fuerzas de la competencia en su propia defensa. Ha quedado para nuestra propia generación percibir todos los males que surgieron de lo repentino de este aumento de la libertad económica" (Marshall 1920: 434) (traducción del autor)

<sup>21</sup> Op. Cit., p. 619

<sup>22</sup> Op. Cit, p. 254

<sup>23</sup> Op. Cit, p. 255

#### 4. La teoría del capital y del empresario de Marshall

Marshall entiende el capital: "as that part of his wealth which he devotes to acquiring an income in the form of money; or, more generally, to acquisition (*Erwerbung*) by means of trade". (Marshall 1920: p.49)<sup>24</sup> propone cambiar el término de la remuneración que se recibe por intermedio de las máquinas con el nombre de cuasi rentas, para distinguirlas de los ingresos recibidos por la utilización de los recursos de la Naturaleza, a los que si quiere llamar rentas. (idem)<sup>25</sup>

Parte, como todos los economistas anteriores de la base que los factores de la producción son la tierra, el trabajo y el capital. Pero pronto añade la organización como un cuarto agente de la producción. (Marshall 1920: p.84)<sup>26</sup> De la misma manera muy pronto introduce el concepto de supply price (*precio de oferta*), que se corresponde al precio que se requiere para contratar el trabajo necesario para la producción de una determinada cantidad de mercancía. (Marshall 1920: p.86)<sup>27</sup> De ahí proviene el cálculo del costo de producción.

Separa al igual que Jevons dos tipos de capital, el que llama Capital de Consumo que consiste en los bienes que sirven de sustento para los trabajadores, y denomina Capital Auxiliar a las maquinarias. (Marshall 1920: p.84)<sup>28</sup>

Para Marshall no hay una línea clara que separe el dinero del capital, y considera que la tasa de interés es el precio de ambos. Aunque salta sobre las contradicciones entre un volumen alto de capital y una tasa de interés también alta, o una tasa de interés baja a pesar de la escasez de capitales, por medio de las seguridades de obtener el rendimiento.

Marshall está consciente que su análisis parte del supuesto de que hay un poder adquisitivo constante, es decir que sí ocurre algún fenómeno inflacionario, quien está aplicando la inversión espera recuperar con un beneficio digamos "real" con relación a esa variación de precios. Aunque comprende que los beneficios del empresario son "ex-post", añade al análisis esa categoría que no puede ser nunca anticipada en la inversión, sin embargo hace mucho énfasis en lo que hoy llamaríamos tasa de interés real. (Marshall 1920: p. 342-343 y también Marshall 1887: pp. 36-39)<sup>29</sup>

Una de las cosas interesantes del análisis de Marshall es entender que los beneficios no tienden a la igualación, a menos que se trate del mismo sector industrial, debido a que la competencia tiende a hacer iguales dichas tasas de ganancias. (Marshall 1920: pp.349-351 y pp.352-358)<sup>30</sup> Pero se hace eco de las ideas generalmente difundidas de que el empresario de grandes dimensiones tiende a aplastar al empresario pequeño, lo que de nuevo nos coloca en las fuentes del análisis historicista. (Marshall 1920: p.353)<sup>31</sup>

El empresario para Marshall puede entenderse desde tres enfoques, el que tiene sus habilidades de una manera natural, otros que proceden de las categorías más inferiores de la industria y en último lugar aquellos que han heredado la actividad y que por esta razón no resultan igual que los anteriores, un individuo apto para sobrevivir en el complejo mundo de los negocios. (Marshall 1920: pp.498-499).<sup>32</sup> Aquí es importante la idea que tiene del pueblo judío, debido a que los considera especialmente aptos para este sistema que se denomina capitalismo, y en esto hay otra vertiente para calificar a Marshall como historicista, porque la idea de un "polilogismo racial" es una de las características que pueden hermanar el análisis marshalliano con la propuesta de la escuela histórica alemana.

<sup>24</sup> Op. Cit "capital es aquella parte de su riqueza que dedica a adquirir un objeto generador de renta en forma de dinero; o, más generalmente, a la adquisición (Adquisición en alemán) por medio de comercio " (traducción del autor)

<sup>25</sup> Idem. A esto nos referimos con el problema inglés de las rentas, ese problema se transfiere al castellano, porque la influencia más dominante en materia económica es la inglesa. De hecho, para que sea entendible como problema hay que partir por la teoría del valor de costo (teoría del valor trabajo) donde cualquier exceso sobre el costo de producción se entiende como una renta.

<sup>26</sup> Op. Cit., p. 119

<sup>27</sup> Op. Cit., p. 122

<sup>28</sup> Op. Cit., p. 65

<sup>29</sup> Op. Cit., pp. 487-489 De hecho Marshall podría ser el primer economista que intentó darle sentido a una tasa de interés real.

<sup>30</sup> Op. Cit., pp. 498-499 y pp. 500-509

<sup>31</sup> Op. Cit., p. 501

<sup>32</sup> Op. Cit., pp. 498-499

## 5. Conclusión

El pensamiento de Marshall tuvo en primer lugar la influencia profunda del padre, quien lo educó de una manera estricta y religiosa, buscando formar en él un individuo asceta y dedicado a la vida eclesiástica. Pero el temperamento de Marshall fue igualmente fuerte y logró imponer sus deseos de convertirse en matemático. Sin embargo, el deseo de conocer y aprender lo llevó a la filosofía y la especulación metafísica y de ahí al contacto con los autores de la economía política.

Marshall encontró la salida alterna al marginalismo con un retorno a la teoría del valor trabajo, por eso su predilección por Ricardo y Mill, a quienes utilizaba en sus lecciones de economía. Eso le permitió establecer una función de costes y una función de oferta, con la cual pudo cerrar la identidad en el precio de equilibrio y desarrollar su pensamiento en los Principios. Sin embargo, ese pensamiento volcado hacia la moral religiosa, aunque ya de adulto, agnóstico, no se agotó, y eso le llevó a moralizar con la estructura del capitalismo de finales del siglo XIX e inicios del XX.

## 6. Referencias

- [1] Kauder, Emil (1953a): Genesis of the Marginal Utility Theory: From Aristotle to the End of the Eighteenth Century, *The Economic Journal*, Vol. 63, No. 251 (Sep., 1953), pp. 638-650.
- [2] Kauder, Emil (1953b): The Retarded Acceptance of the Marginal Utility Theory on *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. 67, No. 4 (Nov., 1953), pp. 564-575 .
- [3] Keynes, J.M (1924): Alfred Marshall, 1842-1924 on *The Economic Journal*, Vol. 34, No. 135 (Sep., 1924), pp. 311-372.
- [4] Marshall, Alfred. *Principles of Economics*. 1920. Library of Economics and Liberty. Retrieved March 29, 2018 from the World Wide Web: <http://www.econlib.org/library/Marshall/marP.html>
- [5] Marshall, Alfred 1887: remedios para las fluctuaciones de los precios en general: reproducido en Marshall, A. (1920) *Principles of Economics*. Library of Economics and Liberty. Retrieved March 29, 2018 from the World Wide Web: <http://www.econlib.org/library/Marshall/marP.html>, pp. 35-59.
- [6] Segura J. (s/f): La obra de Leon Walras al cabo de un siglo, en Walras, L. (1987 [1900]): *Elementos de Economía Política Pura*, Alianza Editorial, Madrid, p. 26s.